

—¿Cuáles son las principales riquezas del pueblo?

—Tabaco, pimentón y hortalizas.

—¿Es posible cuantificar estos productos?

—El Centro de Fermentación de Tabaco produce, en años buenos (este que estamos pasando es fatal) de 750 mil a 900 mil kilos; y de pimientos, le aseguro que no se recogen menos de 150.000 kilos en este pueblo. Tanto el tabaco como el pimiento requieren una temperatura ideal que está en torno a los veintiocho grados.

—¿Hay grandes fincas? ¿Cómo está distribuida la propiedad?

—La producción se hace en régimen directo, por los propietarios, o en aparcería. La propiedad está realmente muy repartida. Hay más de 600 labradores y predomina el minifundio.

—Pimientos, tabaco y hortaliza aparte, ¿existe algún otro cultivo digno de destacar?

—En orden descendente yo pondría el maíz, el cacahuete y la patata.

—Esto quiere decir que ustedes no tienen problemas con el agua.

—Para el riego diría que no. Tenemos la garganta de Santa María, Chilla, Alardo y otros arroyos, como la Raya, Tijera y el Raso; para el abastecimiento del pueblo, durante el año, tampoco. Pero en verano el agua que traemos de la garganta Santa María llega a escasear. No tenemos una presa para retener el agua que en estos momentos sería precisa, tanto para los regadíos como para el abastecimiento y servicios de la casa.

—¿Tienen agua corriente y alcantarillado?

—Por supuesto. En todas las casas.

—¿Qué población tiene Candeleda?

—En este momento 5.350 habitantes. Puedo asegurarle que el 90 por ciento de los chicos que se casan no se quedan a vivir en Candeleda. Se marchan a vivir a las ciudades grandes de toda España. Vuelven aquí para gozar los días de vacaciones. Los jóvenes se marchan porque el campo no rinde; no está suficientemente remunerado. Si la situación del campo fuera otra, seguro que se quedarían en Candeleda sino todos sus hijos, sí la mayor parte de ellos; porque, como usted habrá podido comprobar el pueblo tiene comodidades y el clima es delicioso.

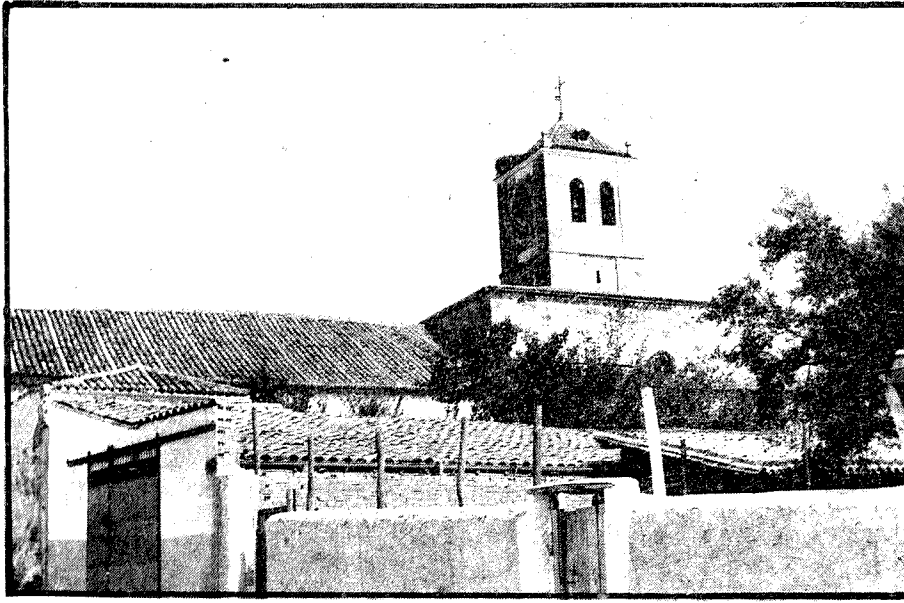
—Creo que el paisaje es muy apto para la ganadería. ¿Qué tipos de ganado y cuánto tienen ustedes?

—Predomina el cabrío, seguido del lanar y el vacuno, aunque haya que anotar que se va a una disminución, especialmente de los dos primeros debido a que no hay gente para ciudarlo. Habrá actualmente en Candeleda más de 5.000 cabras; las ovejas estarán alrededor de las 3.000 y el vacuno de leche no ha de bajar de las 1.500 reses. Todavía hay algo de ganado negro, quizás 150 cabezas, pero está en franco declive. Existe una peculiaridad con respecto al ganado, mientras el vacuno está distribuido entre más de 150 ganaderos, el ovino apenas si es propiedad de 20 personas.

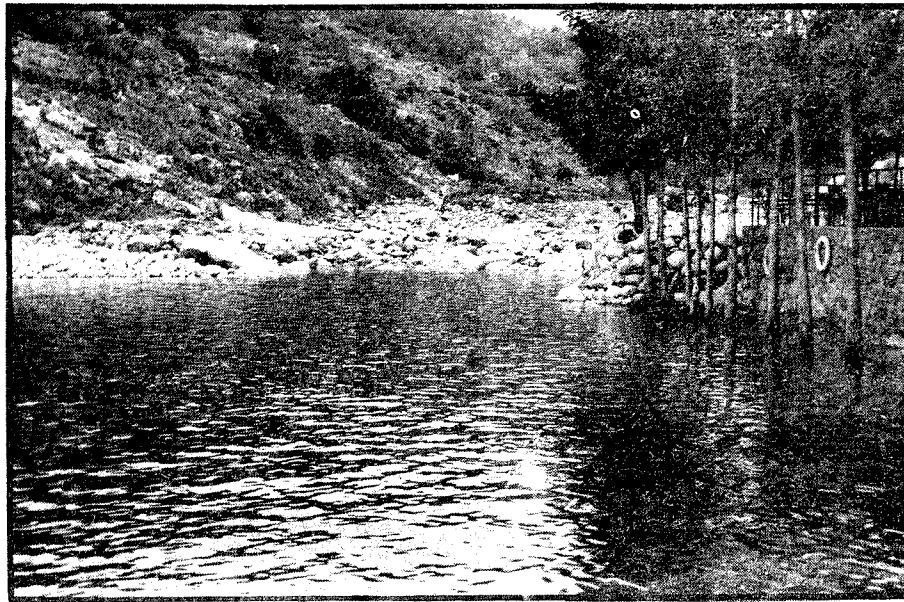
—Háblenos de los problemas que tiene en este momento Candeleda, a nivel de municipio.

—Anotemos el del agua, que ya hemos tocado anteriormente. Una vez dicho esto, es necesario hablar de la necesidad de un Instituto, una Universidad o un Centro de Formación Profesional, o una Escuela de Artes y Oficios que permitan una instrucción superior a los chicos de estos pueblos. Si tuviéramos aquí una Universidad, todos los jóvenes de la Vera, el Barranco, Navalcán y muchos otros pueblos podrían venir aquí a cursar unos estudios que les abrieran las puertas en la vida.

El señor alcalde habla de Universidad, Instituto, Centro de Formación Profesional, Escuela de Artes y Oficios sin grande convicción. Más que proyectos serios, estudiados minuciosamente, da la sensación de estar hablando de cosas posibles, pensamientos bonitos y poéticos.



La iglesia parroquial



Una de las piscinas naturales a pocos metros de la población. Agua cristalina



La casa paterna de nuestro reportero gráfico, Rodríguez (Fotos Rodríguez)

—Actualmente ¿cuántos maestros y escuelas tienen?

—Tenemos un grupo nacional con 19 aulas y cinco más que están en construcción; los maestros son también diecinueve; en el anejo de El Raso hay tres y en Chilla uno. Tienen una media de veinti-

cinco alumnos por maestro, que estimo es excelente.

Si en el capítulo de los estudios superiores, nos ha dado la sensación de que el alcalde de Candeleda no tenía las cosas muy claras, cuando hemos tocado el tema de la salud pudimos constatar que el fun-

cionario dejaba paso al hombre normal, que siente las necesidades de la población como si fueran las suyas propias.

—El Puerto del Pico —nos dice— es nuestra desgracia. Para ir a la Residencia de Avila hay que atravesarlo, en invierno y en verano; y después del Pico está el Menga. En invierno hay parturientas, hombres a los que les da un ataque y tienen que ser asistidos rápidamente. Pues bien, se llama a la ambulancia de Arenas de San Pedro y, muchas veces, después de haber hecho penosamente kilómetros y kilómetros, hay que volver para atrás porque el puerto está cerrado y es imposible llegar a Avila. Más de una vez se ha pensado que sería necesario hacer una provincia de Talavera que incluyera pueblos de Avila, Cáceres y Toledo. Yo sé que no se ha logrado hacer porque se llevaría lo mejor de las tres provincias; pero no porque no sea la mejor solución para todos nosotros. De cualquier manera, mientras estén las cosas así; mientras nosotros dependamos de Avila y tengamos que ir allí para recibir los cuidados de la Seguridad Social, a la vista de las circunstancias que le he mencionado antes, se impone que nos hagan rápidamente un ambulatorio o una residencia. Lo que sea, pero lo necesitamos más que el pan. ¿Usted se imagina que hace algún tiempo una señora tuvo que dar a luz en pleno Puerto del Pico, sin asistencia médica apenas, porque no podía ir ni para adelante ni para atrás, encerrada como estaba allá arriba por la nieve?

—¿Pero no pueden ir en estos casos a Talavera?

—Podríamos ir. Vamos. Pero el costo que supone a un vecino medio de Candeleda ir a la Residencia de Talavera o a alguna clínica particular está por encima de sus posibilidades económicas.

—¿Tan bajo es el nivel de vida aquí?

—No es tan bajo, usted lo puede ver caminando por el pueblo. Pero no deja de tender hacia el nivel de vida más bien pobre. No existe el poderoso señor, pero los vecinos tienen su yunta, sus tierrecitas y poco más. Todavía no hace mucho, en vida de mi padre, con tal de no pagar un jornal se usaba el sistema del tornadía: hoy voy a trabajar yo para tí, con tal que mañana trabajes tú conmigo.

—Diez millones de presupuesto y unos montes magníficos, ¿no dan dinero para hacer algunas de esas obras que usted estima imprescindibles?

—Aunque el Ayuntamiento posea los montes cuatro, cinco, El Llano y Chaparral no crea que es rico. Por ahora tanto esos montes como los pastos producen muy poco. Los pinares son nuevos; fueron plantados por Icona, ya que el Ayuntamiento no tenía dinero ni para financiar la plantación; Icona se irá amortizando de los gastos que ha hecho cuando empiece la corta. Para entonces también el pueblo de Candeleda será rico. Yo quisiera ser alcalde de Candeleda dentro de cien años. Le aseguro que entonces, cuando haya que hacer mejoras en el pueblo no habrá problemas. Bastará cortar pinos, como hacen ahora los pueblos de Arenas y en la comarca de las cinco villas.

De las realizaciones, pequeñas realizaciones, frusterías —dice— que ha hecho en los dos años de alcaldía, don Domingo no quiere hablar; mejor dicho, nos las va citando a regañadientes pero rogándonos que no pongamos nada de lo que va diciendo, o sea de la carretera, la pavimentación, el embellecimiento, el alcantarillado de El Raso... Frusterías.

—¿Y de las fiestas, qué nos dice?

—Que nos estamos volviendo elegantes y finos. Se lo aseguro: han sido fiestas elegantes. Por aquí han pasado grupos y cantantes de lo mejorcito: Massiel, Moceadas, Rocieros de Huelva...

A don Domingo, le dejamos con la miel en la boca, pensando en las fiestas finas y elegantes de Candeleda. Está abriendo la correspondencia y después irá, paso a paso, despacito y parsimonioso a tomar una caña al mejor bar del pueblo.

CASAMAR

pacos - TINTE

LIMPIEZA y CONSERVACION de ALFOMBRAS, ABRIGOS de PIEL, ANTE

TRABAJOS GARANTIZADOS

SERVICIO A DOMICILIO

Pedro de Valdivia, 46 - TRINIDAD, 6 - Alfares, 34.

Teléfonos 80 00 16 y 80 30 68